



## NOS ESCRIBE EL PADRE AGUIRRE

Porque no soy sacerdote tercermundista sé que recibiría mucha adhesión de laicos y sacerdotes lealmente tercermundistas si me inscribiera en ese movimiento evangélico de opción por los pobres. Los conflictos que he tenido y tengo aún con la alta jerarquía harían viable una clara postura en pro del tercermundismo. También es cierto que, dentro de este movimiento, causa sorpresa y quizás irritación que yo haya sido propuesto a una concejalía por un partido LIBERAL. Por todo esto, dejo en manos del amigo Baronetto la publicación o no de este sinceramiento que me lo debo a mí mismo y a mis colegas en el sacerdocio.

**PRIMERO:** no estoy afiliado a ningún partido. La UCEDE me aceptó con la expresa condición de no afiliación y de no negar ni excluir mi condición sacerdotal. Quería y quiero ejercer una política abierta a todos en pro del bien común y sin discriminación alguna, como lo pide el Vaticano II. De la UCEDE rescato el fundamento evangélico de la LIBERTAD y RESPONSABILIDAD personal y social. Si debemos "jugar" a la democracia, aceptada y aún recomendada SINCERAMENTE por las actuales directivas pontificias, quiero poner mi contribución específica como amante de la democracia y de las libertades evangélicas, fundamento sustantivo de la proclama de la revolución francesa. Todo esto no implica mi adhesión a personas políticas liberales ni a sus actuaciones concretas. No "cosifico" a nadie; no "canonizo" a ninguno. Como lo señala el actual Pontífice, con la doctrina de la Economía de Mercado reglada por la solidaridad social, se puede y se debe producir más y distribuir mejor. Los grados y matices habrá que discutirlos.

**SEGUNDO:** conozco casi toda la literatura tercermundista desde los grandes teólogos europeos y americanos hasta los activos ejecutantes de obras y bienes en pro de los pobres. Conozco también las manifestaciones políticas concretas, violentas, guerrilleras de muchos religiosos y religiosas que han buscado y buscan "suprimir a los opresores como condición ineludible para la liberación de los oprimidos". Admiro su sacrificio. Sin embargo, jamás podré aceptar con lealtad sacerdotal que tales actitudes son derivadas correctamente del evangelio.

**TERCERO:** aquí, en la Argentina, este movimiento sacerdotal tercermundista no fue NUNCA programadamente VIOLENTO hasta las armas y la muerte. Sé de muchos sacerdotes y aún de algunos obispos que fueron y son manifiestamente tercermundistas en la predicación y el ejemplo digno y sacrificado. Allí están las figuras venerables de Angelelli y sus coadjutores de La Rioja; está la memoria de un Obispo Devoto y Zaspé; y entre los actuales, los dignísimos obispos De Nevares, Novack, Hesayne, quien tuvo la santa osadía de pedir perdón delante del Papa Juan Pablo II por los errores de nuestra iglesia argentina durante el proceso...

**CUARTO:** así y todo, y a pesar de tan significativos ejemplos, todavía me queda en mi conciencia el siguiente cuestionamiento a fondo: A) esta actuación netamente política para cambiar la economía y la visión del mundo actual, no corresponde principalmente (si no exclusivamente ...) a los LAICOS creyentes? Son ellos los que deben ASESORAR en las cosas temporales al mismo alto clero, para no RECAER en la gran tentación triunfalista constantiniana de que TODO revierte al CLERO. Si después de 500 años en América el catolicismo no tiene suficientes laicos capacitados, quién tiene la responsabilidad? Seguiremos siempre predicando la "sumisa obediencia a los pastores"? Cuándo nuestros laicos ilustrados serán conscientes de sus propios e imprescriptibles derechos? El miedo a equivocarse es una excusa de cobardes. ¿Y cuánto nos equivocamos nosotros en nombre de Dios?

B) además, cuando el clero se mete en política o economía, tiene la audacia de dar lecciones en nombre de Dios... pero cuando se les pregunta que harían Uds.? responden muy fresca e hipócritamente: esas cosas no nos corresponden a nosotros... vean Uds. Pilato condena... y se lava las manos.

C) Finalmente, y aquí viene lo más grave de mi objeción, para ser coherente, es decir, sincero y leal con la verdad y con uno mismo, yo les pregunto a todos y a cada uno de los colegas tercermundistas: ¿Qué hacen Uds. para que nuestra iglesia argentina sea más pobre evangélicamente? ¿Por qué dispone sus cuantiosos (y misteriosos) bienes en los mejores bancos capitalistas y no usa de tales recursos a favor de los necesitados? ¿Por qué disfruta de exenciones impositivas y hasta se favorece con la "inembargabilidad de bienes TEMPORALES" (Cf. caso Mons. Picchi). Cuando la iglesia argentina aprenda las vías democráticas lealmente, sabrá de la "igualdad de todos ante la ley". Con una jerarquía actualizada según el Vaticano II, no habrá necesidad de que Uds. los auténticos y sacrificados tercermundistas estuvieran predicando una doctrina que resulta extraña y aún OPUESTA para el alto clero. No se olvide Ud. amigo sacerdote o laico tercermundista, que nuestra Jerarquía, no sólo "supo y pudo" todo lo del proceso, sino que todavía se beneficia de irritantes privilegios obtenidos no muy decorosamente durante los gobiernos del proceso. Por ejemplo: la jubilación de privilegio para obispos y jerarcas (con rechazo digno de uno que otro obispo) y sobretodo la indefinible obtención de un sueldo a cada seminarista de empleado público. No olvide (ad perpetuam rei memoriam...) que el ministro de Acción Social repartió "oportunamente" cuantiosos miles de dólares a arzobispos y obispos. Seguramente, allí estaban los carenciados... o los votos.

En fin, para ser leal con la conciencia sacerdotal, hay que reflexionar y luego actuar hasta... perderlo todo por una causa que lo vale todo.

Oliva, 19 de Julio de 1993.

Pbro. José Amado Aguirre  
Ex Juez Tribunales Eclesiásticas  
Concejal - Municipalidad de Oliva - Córdoba